



INDICADOR POLÍTICO

En el Tratado, EU ya ganó;  
ni Plan México, ni Ebrard, ni país

Por Carlos Ramírez ▶ 3



# EN EL TRATADO, EU YA GANÓ; NI PLAN MÉXICO, NI EBRARD, NI PAÍS

## INDICADOR POLÍTICO

POR CARLOS RAMÍREZ

*La firma del Tratado obligaba al presidente Salinas de Gortari en 1990-1993 a replantear el modelo de desarrollo para que no quedáramos en el furgón de cola del desarrollo internacional: una nación maquiladora, ensambladora y facilitadora de cadenas productivas que beneficiaban a otras economías.*

Los intervenciones en esta misma semana del secretario de economía, Marcelo Ebrard Casaubón, adelantaron el final mexicano adelantado de la revisión del Tratado de Comercio Libre con dos conclusiones a la vista: la 4ª **careció** de un proyecto nacional de desarrollo para buscar adecuaciones en la globalización con EU y el escenario económico de México hacia el 2036 seguirá siendo el de la **mediocridad** en crecimiento y bienestar.

El lunes, en una entrevista para la CNN, Ebrard **reconoció** sin rubor el grado de altísima dependencia de México respecto del Tratado y la **falta** de opciones reales que demagógicamente anduvieron por ahí pululando con sonrisas irónicas y gestos de desdén porque México está **atado** al Tratado, y abandonarlo “significaría inflación, dislocamiento de cadenas productivas y mucho **miedo**”.

Y el miércoles, con el **menos** sentido realista de quien tiene una función que quiso ser diferente pero que será la **misma** de todos los anteriores secretarios de Economía, Ebrard echó a la sociedad un balde de agua fría --aunque primero a sí mismo-- cuando dijo con realismo brutal que “no hay tiempo para la **nostalgia**” y que los aranceles llegaron para quedarse, aunque hayan **violado** en el sentido original del Tratado como un mecanismo que venía del GATT para **eliminar** justamente los impuestos del comercio exterior y acrecentar la compra-venta de mercancías y aunque esos aranceles hayan **violado** el propio Tratado porque se aplicaron por razones de geopolítica y no de proteccionismo industrial.

Con estas dos declaraciones, el secretario de Economía no hizo más que **reconocer** lo que se le ha estado diciendo al país desde sectores racionales y analíticos desde 1980 en que el presidente López Portillo se **negó** a inscribir a México al GATT, y luego el presidente de la Madrid **metió** en 1986 a México al GATT sin un modelo nacional de desarrollo y finalmente el presidente Salinas de Gortari le haya **entregado** en 1994 la economía productiva a las necesidades de producción el consumo de los estadounidenses.

Con sus dos declaraciones, también, Ebrard **rompió** de un plumazo las ilusiones sociales de que ahora sí --de a veras, finalmente, hasta ahora-- el país tenía en el Plan México la **salvación** que se ha estado esperando después de sucesivas crisis económicas, financieras y presupuestales. Pero **no**: la argumentación del secretario de Economía simplemente dio por **liquidado** o por no funcional el Plan México y regresó el **desánimo** a Palacio Nacional de que **no** hay más futuro que el Tratado en los términos **estrictos** de la Casa Blanca.

En descargo, la **culpa** del fracaso nacional en el funcionamiento del Tratado no fue del secretario Ebrard, sino de los titulares del Estado mexicano desde 1934 en que se pensó como política de gobierno la necesidad de un Plan Nacional de Desarrollo, pero que a lo largo de varios sexenios ha habido más bien **programitas** burocráticos y demagógicos que venden expectativas a una sociedad que vota por lo que le **presenten** enfrente.



La firma del Tratado **obligaba** al presidente Salinas de Gortari en 1990-1993 a replantear el modelo de desarrollo para que **no** quedáramos en el furgón de cola del desarrollo internacional: una nación maquiladora, ensambladora y **facilitadora** de cadenas productivas que beneficiaban a otras economías.

El Estado mexicano en sus **dos** ciclos post-modernos --el neoliberalismo mercantilista salinista y el asistencialismo neoliberal lopezobradorista, los dos hijos del conservadurismo capitalista subdesarrollado y dependiente-- **falló** en reconvertir o construir una planta industrial competitiva que no solamente habría de funcionar en la fábrica, sino que requería de **estímulos** gubernamentales, de metas de competitividad realmente activas, de un **replanteamiento** de la política educativa para la producción y sobre todo de una estrategia **científica** y tecnológica que quedó en demagogia barata transexenal.

El Plan México sorprendió con sus **metas** de PIB de 4%-6%, pero con las **mismas** relaciones laborales de control corporativo inventadas por Lázaro Cárdenas, con una política educativa como aparato **ideológico** del populismo y del neoliberalismo y con instrumentos de control **coercitivo** inflexible de los empresarios para que se olvidaran de su carácter de clase productiva y **propietaria** y asumieran el modelo de Carlos Slim Helú como **contratistas** del Gobierno y líneas productivas propias sólo para el enriquecimiento.

Las dos declaraciones de Ebrard **cancelaron** ya cualquier intento --aún en modo demagógico-- de suponer la existencia de una negociación política del Tratado de Comercio Libre, **diluyeron** el ilusionismo del Plan México y lo que viene de aquí hasta el 2036 seguirá manteniendo a México como el pariente **pobre** que va en la cola el tren de la modernización.

**Política para dummies:** La política se perverte cuando es demagogia.

**carlosramirezh@elindependiente.mx**

**http://elindependiente.mx**

**@carlosramirezh**

*El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.*

